

LA MUJER TRABAJADORA: DE LA TIERRA AL MURO

Lorena Herrera Fuchs, Irati Golvano Escobal

cuchara. Taller de Arquitectura, Morelos, México, cucharaxcuchara@gmail.com

Palabras clave: materiales naturales, murales, género, patrimonio

Resumen

La mujer trabajadora: de la tierra al muro, recurre al muralismo como detonador de intervenciones urbanas participativas, particularmente al incluir y priorizar a las mujeres en los procesos de diseño y mejoramiento del espacio público. El proyecto consiste en retratar a la mujer trabajadora en espacios abiertos y visibles dentro de comunidades en situación de discriminación, utilizando tierras y arenas como materia pictórica principal. De manera complementaria a la elaboración del mural y para incrementar la participación por parte de las mujeres locales, se efectúan talleres de revoque y pintura de cal en el mismo entorno público donde se plasma el mural. Consecuentemente, se lleva el arte al espacio público y se narran las historias de las mujeres locales a través de la pintura, creando nuevos patrimonios y valores, nuevas ideologías y fomentando la diversidad de pensamiento.

1 INTRODUCCIÓN

Las mujeres han estado aparentemente ausentes en distintos ámbitos laborales a lo largo de los siglos. Por ello, difundir la imagen de mujeres trabajando, incluso en profesiones u oficios considerados históricamente masculinos, es una estrategia para contrarrestar la invisibilidad histórica que han sufrido las mujeres en el campo laboral. Por otro lado, la representación de mujeres en oficios considerados femeninos, es también fundamental para poner en valor los métodos que las mujeres utilizan como medio de sustento para lograr independencia económica y familiar.

Por otro lado, desde la revolución industrial y de manera acelerada, el manejo de los recursos naturales ha sido desafortunado, (Elizalde, 2009). Junto con esto, la tierra y la cal como materiales dignos de construcción han sufrido un gran desprestigio. Hoy acontece una crisis ambiental global de la cual la actividad humana es sin duda culpable (Foladori, 2001). Por ello es importante disminuir el uso de pinturas sintéticas que contienen disolventes tóxicos (Trischler y Partner, 1999) y que son perjudiciales para los ecosistemas, y retomar el uso de materiales locales y de bajo impacto ambiental, así como el desarrollo de proyectos que busquen transformar la imagen urbana desde una visión ecológica. Para esto, la capacitación y la transmisión de saberes en el uso de técnicas artesanales con materiales naturales es un esfuerzo muy relevante.

Este proyecto de muralismo tiene dos características importantes. Por una parte se utilizan tierras de colores como materia pictórica principal y por otro lado se presenta la imagen de mujeres ejerciendo distintos oficios. A través de la vinculación con mujeres organizadas de comunidades en alerta de discriminación, se procede a dinámicas de integración con la comunidad que ofrecen un entendimiento de la forma de vida de dichas comunidades. Todo el proceso de elaboración del mural, el cual incluye talleres de revoque de cal para mujeres locales, se lleva a cabo de manera participativa con las habitantes.

Es importante recalcar que este proyecto es un proyecto a largo plazo ejecutable mediante metas a corto plazo. Es decir, el proyecto completo consiste en hacer una serie de murales retratando a la mujer trabajadora de comunidades específicas. Cada mural es una meta a corto plazo y hasta ahora se ha conseguido recurso para ejecutar cuatro murales, de los cuales se han realizado dos, y dos están en proceso. Con esto se ha logrado establecer una metodología de trabajo para cada mural, con costos, tiempos y objetivos claros. Aunque la serie no tiene un límite de murales a realizar, se ha empezado por el Estado de Morelos y

con la convicción de que cada mural adquiere mayor fuerza al pertenecer a una red que pueda trascender fronteras políticas.

2 OBJETIVOS

Los objetivos principales de este proyecto son la difusión de la imagen de la mujer trabajadora que ha sido invisibilizada durante tanto tiempo y promover el uso de materiales naturales para construcción y acabados. De esta forma se promueven también el uso de técnicas artesanales dentro del campo de la construcción. La intención es revalorizar los oficios desde un enfoque de género contemporáneo y participar en la renovación de la imagen urbana, en el mejoramiento del espacio público y en la creación de nuevos patrimonios.

3 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Para elaborar una relación estrecha entre la obra y el sitio donde se elabora se procura un análisis profundo del lugar donde se proyectará y una vinculación importante con la gente y actividad local. Es a partir de este reconocimiento que se procede al diseño participativo, a la preparación de la pintura y a la ejecución del mural.

3.1 Vínculo con la comunidad

La elección del lugar para plasmar el mural comienza con la exploración de comunidades en situación de discriminación que tengan alerta de violencia de género y donde existan mujeres previamente organizadas.

Para establecer el vínculo con las comunidades se establece una búsqueda de centros culturales y organismos públicos que trabajen por los derechos de la mujer. Uno de los organismos que se contactó fue el Instituto de la Mujer para el Estado de Morelos (IMM) que tiene entre otras misiones, el fortalecimiento del Centro para los Derechos de la Mujer (CDM). En Morelos existen nueve CDM, de los cuales siete cuentan con alerta por violencia de género. Es a través de los CDM, que ya cuentan con una evaluación previa con perspectiva de género e interseccionalidad para los espacios públicos, que se obtuvo el contacto con las comunidades de Huatecalco y Tequesquitengo. En el caso de Huitzilac, el vínculo se generó a partir del interés de una trabajadora del ayuntamiento, del área de turismo y cultura, de promover proyectos de obra mural en su municipio. En el caso de Xoxocotla, se estableció el vínculo a través del Centro Cultural Yankuik Kuikamatlistli, el cual es conocido por su larga trayectoria social en la comunidad.

Una vez instituido el vínculo con las comunidades, se investigan las costumbres locales a través de conversaciones con la gente, dinámicas con las mujeres (figuras 1 y 2) y búsquedas en línea. Además, se indaga sobre las necesidades de representación de algún oficio elaborado por mujeres. Es a través de estas conversaciones que se entiende la forma de vida, los oficios tradicionales, la pérdida de ellos y la infraestructura de la comunidad, y las actividades, las preocupaciones y la participación en el cuidado ambiental por parte de las mujeres. Tras distintas reuniones y diálogos surgen las temáticas de cada mural.



Figura 1. Reunión con las mujeres de Huatecalco



Figura 2. Reunión con las mujeres de Tequesquitengo

La vinculación con la comunidad se completa con la implementación de talleres de revoque y pintura de cal para las habitantes de la comunidad. Para ello se selecciona un muro cercano al mural en malas condiciones como en figura 3. Durante el taller se explican las patologías del muro, se quita el revoque deteriorado, se aplica revoque base y fino y se hace un acabado decorativo a base de pinturas, como se muestra de la figura 3 a la 8.



Figura 3. Muro cercano al mural elegido para el taller de Huatecalco



Figura 4. Mujeres quitando el revoque dañado en Huatecalco



Figura 5. Aplicación de revoque base de cal-arena



Figura 6. Aplicación de revoque fino de cal-arena



Figura 7. Aplicación de pintura a la cal



Figura 8. Técnicas de decoración

La implementación de estos talleres genera mayor integración de las mujeres al proceso de ejecución del mural y de intervención urbana. Además, a través de la capacitación y la transferencia de tecnología, es como la tierra y la cal se consigue concebir como materiales actuales de construcción. Con esto, las mujeres pueden posteriormente mejorar tanto los espacios públicos de sus comunidades como los privados de sus viviendas, que en muchas ocasiones no están acabadas y tienen la mampostería a vista. Por último, las mujeres que asisten a los talleres ponen en práctica el objetivo buscado a través de la imagen del mural: romper con los estereotipos.

3.2 Preparación del sitio de trabajo

De manera paralela a las reuniones se hacen recorridos con las mujeres para elegir el muro a intervenir. En las figuras 9, 10, 11 y 12 se muestran los muros de Huitzilac, Huatecalco, Tequesquitengo y Xoxocotla, respectivamente. Son ellas las que muestran diferentes

espacios de su comunidad que les gustaría mejorar. Una vez elegido el sitio, se hace el diagnóstico del estado físico del muro y se establecen las premisas necesarias para su preparación:



Figura 9. Muro en la calle principal de Huitzilac



Figura 10. Muro en el auditorio de Huatecalco



Figura 11. Muro en la cancha, frente al ayuntamiento de Tequesquitengo



Figura 12. Muro en Xoxocotla.

Uno de los soportes más habituales es muro de block, revocado con cemento y pintado con pintura sintética. En este caso, se aplica como puente de agarre un adhesivo acrílico mezclado con arena, para generar agarre mecánico, tal como se muestra en la figura 13. Sobre el puente de agarre se puede aplicar un revoque de tierra de 2-3 mm, como en la figura 14, o directamente las pinturas. Al revoque de tierra se le añadió un 3% de resina acrílica para continuar el puente de agarre.

Tras la preparación del soporte se realizan pruebas de las pinturas elaboradas, figura 15, para comprobar que funcionan adecuadamente sobre el soporte. Una vez hechas las pruebas se comienza la ejecución del mural. Para ello se hace una cuadrícula sobre el muro, figura 16, que servirá como guía para proyectar el trazo del dibujo, figura 17. Después se comienza a aplicar la pintura desde los detalles más generales hasta los más particulares, figura 18



Figura 13. Puente de agarre para revoque de tierra en Huatecalco. Crédito: Alexis Yael



Figura 14. Revoque de tierra sobre puente de agarre. Crédito: Alexis Yael



Figura 15 Pruebas de pintura sobre soporte.
Crédito: Alexis Yael



Figura 16. Cuadrícula. Crédito: Alexis Yael



Figura 17 Elaboración del trazo. Crédito: Alexis Yael



Figura 18 Revoque de tierra sobre muro con cuadrícula. Crédito: Alexis Yael

Una vez acabado el mural se organiza la inauguración y presentación para la comunidad y se dan los reconocimientos a las mujeres que asistieron al taller.

Finalmente, se organiza un foro de discusión con las asistentes enfocado en generar propuestas de intervención urbana que puedan ejecutar las mujeres en otros espacios públicos de la comunidad.

3.3 Preparación de material de trabajo

Una vez establecida la temática del mural se diseña la imagen que se proyectará sobre el muro.

La preparación de pinturas utilizadas para este proyecto se efectúa de manera artesanal. Tener el control sobre el proceso de elaboración de las pinturas permite obtener un repertorio en consistencia y textura: desde una veladura hasta una jabelga espesa y cubriente. Las pinturas utilizadas fueron obtenidas de mezclar la tierra cernida por mosquitero y añadir agua hasta lograr la consistencia adecuada.

La materia prima utilizada para las pinturas es la tierra, por lo que la preparación comienza recorriendo diferentes zonas del país recolectando bultos de tierra como en la figura 19. Particularmente, ha sido la zona de la Mixteca en Oaxaca donde se han podido recoger gran variedad de tierras de diferentes colores y tonalidades. La tierra recolectada se compone de piedra, grava, arena, limo y arcilla, algunas veces esta se presenta en forma de aglomeraciones rocosas de gran dureza mientras que otras ocasiones se encuentra aún sin compactar, como se ve en la figura 20.



Figura 19. Recolección de tierra ocre en la mixteca oaxacaqueña



Figura 20. Bultos de tierra recolectada en la Mixteca, en Oaxaca

Una vez recogido el material en bruto, se procede a un molido manual en seco utilizando pisones y/o molcajetes en función del estado de la tierra, figura 21. Si el material recogido se compone de aglomeraciones rocosas que presenten dificultades a la hora de la molienda en seco, estas se sumergen en agua durante varios días y después se muele con mezcladora eléctrica, en este caso la mezcladora Stanley de 1400W. Tras el molido se la tierra se cuela con diferentes cribas, empezando desde 4 mm hasta 1 mm, figura 22. De esta manera, se descarta la grava, la piedra y la arena con diámetro mayor a 1 mm y se obtiene un polvo fino compuesto por áridos (arenas menores de 1mm y limos) y arcillas, figura 23.



Figura 21. Molido manual de la tierra



Figura 22. Cribado de la tierra

La arcilla actúa como aglutinante para pegar las partículas más grandes. Limo y arena constituyen la carga de la pintura. Dada la infinita variedad de tierras existentes, la proporción entre áridos y arcilla es variable, por lo que cada tierra aportará además de su color característico una textura diferente. Dependiendo de cuál de estos tres componentes sea el predominante se puede hablar de pinturas arcillosas, limosas o arenosas. Los tres componentes aportan además el color de cada tierra a la pintura.

El polvo fino resultante se mezcla con agua y se revuelve con una batidora de cocina hasta lograr la consistencia deseada, figura 23. Además, se le añade un aglutinante en relación a los componentes del soporte sobre el que se pintará el mural. En el caso de soporte acrílico, se le añade resina acrílica.



Figura 23. Polvo fino utilizado para hacer las pinturas

4 RESULTADOS Y DISCUSIONES

La elaboración de pinturas de tierra reveló la importancia de la molienda a la hora de obtener pinturas con una consistencia adecuada para su correcta aplicación. Las tierras arenosas presentaban más dificultad que las tierras arcillosas para obtener una molienda fina. En los murales mostrados en el presente artículo, al partir sobre un soporte acrílica se añadió a las pinturas hasta un 10 % de resina acrílica.

Por otro lado, las experiencias puntuales que se han tenido hasta ahora con el proyecto han generado impacto en dos rubros distintos. Por una parte, en el ámbito socio cultural y por otra en la transformación de la imagen urbana.

La metodología participativa de ejecución ha permitido la integración de las mujeres al proceso de diseño y modificación de un espacio público, generando una mayor apropiación de lo urbano por parte de ellas. Aunado a lo anterior, hacer de la práctica mural un evento de enseñanza y aprendizaje fomenta la transferencia de técnicas que tiene como resultado la conservación del patrimonio inmaterial, es decir, del “saber hacer”. Asimismo, las mujeres que participan en el proyecto salen con herramientas que les permiten tomar acción (a nivel técnico) sobre sus propias construcciones y motivadas de tener la capacidad para lograr otras metas.

Una parte sumamente importante del proyecto es la ejecución de talleres, ya que a través de éstos se ve de manera práctica cómo se logra el objetivo de los murales: romper estereotipos. Un taller de albañilería para mujeres es un evento que sigue sorprendiendo a distintas comunidades, sin embargo, la capacidad de convocatoria que han tenido estos talleres es una prueba del interés que existe por parte de las mujeres de conocer el oficio y la falta de espacios que existen para lograrlo.



Figura 24. Taller de revoque en Huatecalco

Es la suma de las actividades mencionadas la que finalmente da pie al diálogo dentro de las comunidades entorno a la capacidad laboral que tienen las mujeres. De manera similar, el uso de materiales naturales tanto en el mural como en los talleres, genera ante el público curiosidad y en algunos casos interés por emplearlos en obras de construcción.

Por otro lado, hay que mencionar el impacto que tienen los murales en términos de imagen urbana. La Tlachiquera, obra de pintura mural, fue hecha con la participación de nueve mujeres utilizando 8 tonos de tierras verdes. El mural se plasmó en el centro de Huitzilac, en la calle principal, en un área de 75m² sobre una fachada histórica. Huitzilac es un pueblo en el Estado de Morelos que a pesar de estar en un entorno privilegiado forestal, tiene la característica de ser gris y sucio. Hay poco interés por parte de las autoridades de conservar el patrimonio histórico o la identidad cultural del sitio. La Tlachiquera se alcanza a ver desde el punto más alto del pueblo, es el único muro que se integra al ambiente boscoso. Los tonos verdes, al ser terrosos, tienen la característica de ser tonalidades de la naturaleza. Además de sus colores, el mural destaca la imagen de una mujer de campo que extrae el aguamiel del maguey para convertirlo en pulque, bebida tradicional mexicana. La tlachiquera, a diferencia del tlachiquero, es una imagen difícilmente propagada. Por lo general se retrata y se piensa al tlachiquero como el encargado principal de la producción del pulque. Tanto es así que se cree el oficio es específicamente de hombres. Sin embargo, hay muchos relatos y testimonios de mujeres realizando esta actividad, con la contraparte de que a nivel iconográfico no aparecen y resultando en que se les considere “inexistentes”. Reincorporar la imagen de la tlachiquera en el imaginario colectivo de Huitzilac generó una discusión entre los habitantes entorno al rol de género, donde algunos aseguraban que la actividad era exclusivamente masculina. Sin embargo, durante la inauguración del mural, la cual sirvió de incentivo para organizar un mercado de productos locales, asistieron varias tlachiqueras. Se comprobó así que sí hay mujeres que ejercen el oficio y lo invisibilizadas que están. Además del impacto en cuanto a género, el mural tuvo una respuesta positiva por parte del pueblo ya que retrata uno de los oficios de mayor identidad para la gente de Huitzilac y el cual se está luchando por conservar.



Figura 25. Proceso de ejecución de mural La Tlachiquera



Figura 26 Mural de La Tlachiquera

Bordadoras, mural que se ejecutó en Huatecalco, pueblo productor de caña de azúcar, también en el Estado de Morelos, es una obra de pintura mural de 40m², hecha con tierras de colores sobre un revoque fino de tierra en un muro revocado anteriormente de cemento y pintado con pintura vinílica. Al centro del pueblo, dentro del auditorio abierto de la ayudantía, se retrataron tres generaciones de mujeres bordando una manta y entretejiéndose. El bordado, la costura y el tejido, son para las mujeres de Huatecalco una herramienta de sustento que se enseña de generación en generación de mujeres para permitirse una mayor independencia económica y familiar, ya que, en este pueblo, cualquier mujer que trabaja fuera de casa, es mal vista. El taller de revoque se llevó a cabo dentro del mismo espacio, en un muro opuesto al mural. La elección de este último lugar fue a partir de la necesidad que existía por mejorar el muro. El espacio donde quedaron plasmadas ambas intervenciones es un espacio concurrido, de reunión y también de transición ya que por ahí pasa el transporte público que sale del pueblo. De esta forma, el recordatorio de la complicidad que existente entre las mujeres de Huatecalco y su fortaleza como mujeres trabajadoras queda presente en la vida cotidiana de toda la comunidad a través de una

imagen pública. Al concluir las actividades de mural y taller, las mujeres, que en el caso de Huatecalco, están organizadas para limpiar las calles, vislumbran la posibilidad de, tal como ellas expresan, “poner su pueblo bonito”, utilizando los materiales y técnicas que aprendieron durante el proceso del proyecto en Huatecalco.



Figura 28. Resultado del taller de revoque en Huatecalco



Figura 29. Mural bordadoras. Crédito: Alexis Yael.

Existen dos murales más en proceso. Durante el mes de septiembre se estará ejecutando el mural de la Lanchera, en Tequesquitengo, Morelos. Una representación que rompe estereotipos y fomenta la idea de una mujer con libertad para elegir su trabajo. El oficio de lanchero es el mejor remunerado de la zona y está destinado exclusivamente para los hombres. En el mes de octubre se estará realizando la Tlakuatera en Xoxoxotla, Morelos. Ésta es la persona que reparte la comida, sana y persigna la cazuela para que alcance para todas, esta persona cuida y resguarda a su comunidad. Es un trabajo de alto rango que desempeñan únicamente las mujeres y que no es reconocido bajo ningún registro oficial ya que es desarrollado por mujeres.

5 CONCLUSIONES

Las experiencias previas han demostrado la enorme capacidad que tiene la tierra para sorprender y lo escondida que continúa como material utilizable para construcción y acabados.

De una manera similar la capacidad que tienen las mujeres de participar en la transformación de la imagen urbana y de participar en actividades consideradas históricamente masculinas genera una gran admiración y asombro por parte de las comunidades, incluso de ellas mismas. Este fenómeno indudablemente resulta en el empoderamiento de las habitantes de las comunidades. Es importante subrayar que a diferencia de prejuicio negativo que tienen los albañiles al uso de materiales naturales, entre las mujeres hay una aceptación absoluta de éstos.

Difundir en el espacio público la imagen de las mujeres en el mundo laboral, incluso en profesiones u oficios que se han considerado históricamente masculinos es participar en la transformación social que tenga como objetivo la equidad y los derechos de la mujer. Además, retomar la imagen de los oficios es una manera de revalorizarlos en un contexto urbano contemporáneo, con una visión de género actual y utilizando técnicas de representación que manifiestan el respeto que hoy en día es imprescindible ante el medio ambiente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Elizalde, A. (2009). ¿Qué desarrollo puede llamarse sostenible en el siglo XXI? La cuestión de los límites y las necesidades humanas. *Revista de Educación*, Número Extraordinario, 53-75.
- Foladori, Guillermo (2001). *Controversias sobre la sustentabilidad. La coevolución sociedad y naturaleza*. Zacatecas, Porrúa
- Trischler y Partner (1999). *Balance del impacto mediambiental de pinturas de silicato y pinturas de dispersión sintéticas*.

AGRADECIMIENTOS

Los murales realizados por las autoras se llevaron a cabo con financiamiento del Concurso Proyecto Social 2020 de Desarrollando Morelos y el Programa de Estímulos a la Creación y Desarrollo Artístico del Estado de Morelos (PECDA). Las autoras agradecen la donación de pintura de Marcos Sánchez de Eco constructores Oaxaca, las asesorías de Laurent Coquemont para la correcta ejecución de los murales y diagnósticos de los lugares y a Pel Wenu por el aporte en sus experiencias con el muralismo.

NOTA

Los créditos de las imágenes son de cuchara. Taller de Arquitectura, con excepción de las 13 al 18.

AUTORES

Lorena Herrera Fuchs arquitecta por la Universidad Nacional Autónoma de México, maestra en patrimonio por la Sorbonne de París y cofundadora de *cuchara. Taller de Arquitectura*.

Irati Golvano Escobal ingeniera técnica en electrónica por la Universidad de Mondragón, doctora en materiales por la Universidad Autónoma de Barcelona y cofundadora de *cuchara. Taller de Arquitectura*.